



NOTAS

- El director Yeo Siew Hua (Singapur, 1985) estudió filosofía en la Universidad Nacional de Singapur. Su primer largometraje, el experimental *In the House of Straw* (2009), fue alabado por la crítica. Su segundo largometraje, *A Land Imagined*, ganó el Gran Premio del Autumn Meeting en Da Nang y recibió fondos del Hubert Bals Fund y de la CNC. La película ganó el Leopardo de Oro en Locarno, entre otros.

- “Alguien nos ha robado el sueño, no sabemos quién ni por qué, ese es el arranque de mi película”, sostiene el director en una entrevista para la Agencia EFE:

PREGUNTA.- Es común pensar en Singapur como una isla de lujo y rascacielos pero usted se centra en la pobreza y la inseguridad de los inmigrantes. ¿Por qué quiso abordar este tema?

RESPUESTA.- Los inmigrantes suman una quinta parte de la población y el país funciona gracias a ellos. Son ellos quienes construyen los rascacielos que vemos. Una historia sobre Singapur estaría incompleta sin ellos. Que se les haya intentado invisibilizar no significa que no existan, ellos han construido el país.

P.- ¿La desaparición de trabajadores es algo frecuente? ¿El guion se basa en algún caso real?

R.- El guion se basa en muchas historias que han compartido conmigo distintos inmigrantes a lo largo de los años. Hay muchas historias de trabajadores a quienes las ONG no han podido localizar, les decían que habían sido deportados pero era imposible seguirles la pista por la opacidad del sistema. La naturaleza transitoria de su estatus les hace vul-

A LAND IMAGINED

Únicos pases: sábado 2 y domingo 3 de enero a las 19:00 h
Versión original en chino con subtítulos en español
No recomendada para menores de 12 años
Entrada general: 4€

Dirección: Yeo Siew Hua. Guión: Yeo Siew Hua. Fotografía: Hideho Urata. Intérpretes: Peter Yu, Luna Kwok, Xiaoyi Liu, Jack Tan, Ishtiaque Zico. Producción: Akanga Film Asia, mm2 Entertainment, Films de Force Majeure y Volya Films. Año de producción: 2018. Nacionalidad: Co-producción Singapur, Países Bajos y Francia. Duración: 95 minutos. Distribuidora en España: Surtsey Films. Fecha de estreno en España: 6 de noviembre de 2020.

SINOPSIS

Wang, un trabajador chino que vive en el área industrial de Singapur, sufre un accidente en el trabajo y está preocupado por la repatriación. Incapaz de dormir, comienza a frecuentar un cibercafé en medio de la noche. Con la esperanza de encontrar alguna forma de contacto humano en un lugar extranjero que lo hace sentir alienado, comienza una amistad virtual que termina siendo mucho más siniestra de lo esperado. Cuando Wang desaparece repentinamente, el policía Lok es llamado a investigar la historia descubriendo una verdad inesperada.

CRÍTICAS

“Una película Lynchiana sobre realidades e identidades paralelas” (*Cineuropa*)

“Secuencias que tienen la textura misma de un sueño, una obra obsesionada por la experiencia del tiempo” (*Cine Divergente*)

“La isla de Singapur es una ciudad Estado que agranda permanentemente su territorio importando arena de los países más o menos vecinos. Para sostener esa creciente irrealidad desarrolla una incesante actividad que necesita de la mano de obra barata de los inmigrantes de esa amplia zona geopolítica. Esta película puede parecer un thriller en el que un policía investiga la desaparición de un trabajador chino, pero se diría que está más cerca de una deprimente fábula anticipatoria sobre cómo puede ser un futuro no tan lejano en el que la explotación laboral roza la clandestinidad y la esclavitud. Su naturaleza ambigua la lleva a ser una paradoja onírica en la que el desaparecido, que entre-

nerables a la explotación y a muchos peligros que no tiene que afrontar la población local.

P.- La película transita entre el drama social y el thriller onírico. ¿Qué aportan los sueños a la historia?

R.- A menudo, cuando les preguntaba a los inmigrantes cómo se sentían viviendo en Singapur, decían que era como un sueño y me dio por pensar que todos ellos formaban parte de un sueño colectivo. El sueño es un espacio alejado de la rutina del realismo práctico, donde los soñadores se encuentran, donde es posible la imaginación radical y, eventualmente, entrar en la conciencia de los otros, algo que parece completamente imposible en la actual sociedad mecánica y utilitarista.

P.- Los personajes sufren insomnio y ansiedad, ¿cree que es algo con lo que muchos espectadores podrán identificarse?

R.- Cuando empecé a hablar de esta película con la gente me sorprendió la cantidad de personas a mi alrededor que tenían problemas de insomnio, igual que yo. Creo que es un problema más extendido de lo que pensamos. Me he encontrado que incluso personas a quienes no les suele costar admitir sus ansiedades, estas se han vuelto tan profundas que no saben cómo hablarlo. Alguien nos ha robado el sueño, no sabemos quién ni por qué, ese es el arranque de mi película.

P.- También refleja la política de Singapur de ganar terreno al mar, un tema controvertido para los países vecinos y la comunidad internacional. ¿Por qué se permite, en su opinión?

R.- La arena con la que ganan terreno al mar la compran a los países vecinos. Actualmente, más del 25% del territorio es tierra excavada de otras naciones, a menudo mediante dragados ilegales que tienen un impacto ecológico muy grave. Es un desafío que tiene un coste que trato de explorar a través de la película.

P.- ¿Cómo es estrenar una película en tiempos de la covid-19? ¿Cómo ve el futuro del cine?

R.- Esta película está concebida para la pantalla grande y por supuesto es complicado en esta época llevar a la gente al cine. Pero el cine ha sobrevivido a guerras y otros momentos traumáticos de la historia. Cada época tiene sus retos que afrontar que solo pueden analizarse en retrospectiva, pero mientras la gente necesite historias, el cine sobrevivirá. (EFE)

PREMIOS Y FESTIVALES

Festival de Locarno: Ganadora del Leopardo de Oro a la Mejor película

Festival de Valladolid-Seminci: ganadora del premio a la Mejor fotografía

tiene su insomnio en un locutorio cibernético coqueteando indolentemente con una empleada, parece soñar los pasos del policía igualmente insomne que le busca y viceversa. Las imágenes mayoritariamente nocturnas, la cadencia contemplativa del relato, los escasos diálogos en idiomas que algunos sólo balbucean y el estado de vigilia permanente crean una atmósfera hipnótica en la que lo de menos es acabar entendiendo lo que viven o sueñan esos personajes suspendidos en un entorno tan sugerente visualmente como poco acogedor. Yeo Siew Hua no es un director novato, aunque para el público español sea tan poco conocido como la cinematografía de Singapur de la que surge. Con su tercer largometraje se convierte en otro nombre a tener en cuenta de ese grueso que desde la lejanía se despacha con un inclusivo pero inexacto “nuevo cine oriental”, tan apreciado y jaleado en los más prestigiosos festivales internacionales. Lo mejor: Una permanente sensación de pesadilla que entremezcla los límites de la realidad, del sueño y de lo virtual. Lo peor: Cierta dificultad para cuadrar la sucesión de los hechos que delimitan el relato” (Alberto Bermejo, *El Mundo*)

“...Los efectos de ese insomnio angustiante, sumados a las consecuencias de la explotación laboral del postcapitalismo, no solo preocupan a mentes como la del escrito John Crary. También son el sustrato del excelente último largometraje del singapurense Yeo Siew Hua, *A Land Imagined*, un noir absorbente, onírico y demoledor que solo puede verse como un presagio de hacia donde nos dirigimos como especie. Me permito la licencia de adelantarles algo de ese destino: no es un lugar ni apacible ni apetecible. Tal vez por ello, la trama de la película transite en su mayoría en el territorio de los sueños de uno de sus protagonistas, esa tierra imaginada a la que alude su título y que supone una fuga mental ante la miseria del porvenir que se le presenta.

El punto de partida de *A Land Imagined* nos traslada a uno de los muchos terrenos costeros que Singapur ha ido ganándole al mar –importando, a menudo de manera fraudulenta, arena de las costas de las vecinas Malasia, Vietnam o Indonesia-. En uno de esos espacios mutantes, donde se enfrentan los paisajes industriales devastados con las islas artificiales de exclusivos rascacielos infinitos, irrumpe la policía para investigar la desaparición de Wang, un obrero que había sufrido un accidente unos días antes a causa de sus problemas de atención, provocados por el poco dormir y las muchas horas de trabajo que le han transformado en una suerte de zombie indemne a los efectos de los somníferos. El detective encargado del caso, Lok, no por casualidad, también sufre insomnio. “Solía soñar mucho cuando era joven”, dice el policía en un momento de la película, anhelando el recuerdo del descanso. Sueño, vigilia y realidad se imbrican en *A Land Imagined* en formas que van mucho más allá de las palabras que salen de la boca de sus protagonistas.[...] (Paula Arantzazu Ruiz, *Cinemanía*)